



LOS ROLES Y RESPONSABILIDADES DE LOS PADRES Y APODERADOS

Treinta años de investigación demuestran que la participación de la familia ejerce una gran influencia en el logro académico de los y las estudiantes. Cuando las familias participan en la educación, organizando y controlando el tiempo de los niños, ayudando con las tareas, tratando asuntos escolares y leyéndoles algo, los niños tienden a desempeñarse académicamente mejor que sus pares. Los estudiantes obtienen calificaciones más altas que los niños cuyas familias no participan tanto; asisten a la escuela y hacen la tarea con regularidad; se comportan mejor; y tienen más probabilidades de tener éxito en lo que emprenden.

La escuela y el hogar deben estar unidos para ofrecer a los niños, niñas y jóvenes una educación de calidad; de ninguna manera se han de oponer entre sí, con los padres deseando una cosa y el profesor haciendo algo completamente diferente. Es muy importante que los padres sean plenamente informados de lo que el docente está haciendo y se interesen vitalmente en el desarrollo total de sus hijos. La responsabilidad de que esta clase de educación sea llevada a la práctica es tanto del apoderado como de los profesores.

El desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes se produce cuando existe la correcta relación entre el docente, el estudiante y los padres y apoderados. Es necesario que los padres hagan un esfuerzo, de modo que comprendan al o la docente y cooperen con él o ella, sin generar conflicto y confusión en sus hijos.

Para mejorar la educación de los niños es fundamental el compromiso y participación de la familia desde la enseñanza preescolar hasta la enseñanza media o universitaria. Hay diversas maneras en la que los padres pueden motivar la educación de sus hijos e hijas. Siendo preocupados y brindándoles apoyo, favorecen el rendimiento académico, la autoestima, el comportamiento y la asistencia a clases.

Tomando en cuenta los párrafos precedentes y las reflexiones realizadas con los Padres y Apoderados de esta escuela, sobre los roles y responsabilidades que deben tener para apoyar una educación de calidad, se puede concluir lo siguiente:

- ☐ Los roles que debe cumplir los Padres y Apoderados en relación con la formación integral de sus hijos, son tres:
 - a) La participación y el apoyo al trabajo de los y las docentes y de la escuela en general.
 - b) La colaboración y el compromiso en las obligaciones escolares que sus hijos e hijas deben de cumplir.
 - c) El ser proactivo en el proceso educativo de sus hijos e hijas, más que ser un progenitor.

❑ Las responsabilidades que deben cumplir los Padres y Apoderados para fomentar una educación de calidad son:

- a) Asistir a reuniones de apoderados para dilucidar las posibles dudas sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje, y compartir experiencias para mejorar el aprendizaje de sus hijos e hijas, las estrategias disciplinarias y decoración didáctica del aula.
- b) Mantenerse informado(a) de los avances y retrocesos de sus hijos e hijas, las necesidades de apoyo, el comportamiento y los éxitos en las actividades extra programáticas donde participa.
- c) Pedir entrevistas personales a los profesores para discutir el progreso de los estudiantes o la conducta del niño, niña o joven en la escuela.
- d) Participar en las actividades de la escuela a partir de espacios de interés común entre ellos y sus hijos e hijas.
- e) Dar la importancia a la escuela para que sus hijos la reconozcan como una posibilidad en donde pueden aprender para su vida futura.
- f) Enviar a su hijo o hija a clase, teniendo presente que el estudiante que falta no aprende los aprendizajes de ese día.
- g) Preocuparse de:
 - Que lleven en sus mochilas todos sus útiles escolares, que ellos la hagan y luego revisarla juntos.
 - Leer diariamente la libreta de comunicaciones institucional.
 - Mirar sus cuadernos y ver juntos materia vista en clases.
 - Revisar tareas y trabajos en un horario determinado (antes de arreglar la mochila).
 - Incentivar desde pequeños/as que hagan sus tareas con ánimo positivo para que asocien aprendizaje con agrado y no con angustia.
 - Felicitar a sus hijos e hijas si han cumplido con sus obligaciones escolares u otras, alabarle sus progresos.

Asistir a sus presentaciones, o actos por más pequeños que sean, para el niño es un gran esfuerzo y ver a sus padres es el mejor regalo.